

La desalación multiplicará por cinco el precio del agua

Un informe advierte de que se disparará el consumo energético

F. J. B.

El desarrollo de la desalación en la provincia de Alicante tendrá un efecto positivo demoledor sobre la actual situación hídrica ya que garantizará de forma definitiva el abastecimiento de la población y la industria. Sin embargo, expertos consultados por el periódico advierten de que también habrá que afrontar un coste añadido.




El precio del agua desalada quintuplica al que se paga, por ejemplo, por el caudal extraído de los acuíferos del Vinalopó. Mientras éste último sale a 0,09 euros el metro cúbico -dieciséis de las antiguas pesetas-, el agua desalada en la planta de Agua Amarga -instalación cuya construcción fue financiada por la UE- sale por 0,45 euros el metro cúbico -75 pesetas-. Precios que impiden que los caudales puedan derivarse al regadío como en alguna ocasión se ha insinuado desde Medio Ambiente, que ha llegado incluso a plantear la subvención del precio del agua a los agricultores. Objetivo que colisiona con la Directiva Europea en materia de agua que exige la recuperación de costes.

Otro de los condicionantes que arrastra la desalación es el excesivo consumo energético de las plantas. El Consell denuncia en un informe al que ha tenido acceso este periódico que los datos ofrecidos por el Gobierno son contradictorios. El Ejecutivo autonómico sostiene, en base a datos oficiales del Instituto para la Diversificación y Ahorro Energético, que el consumo energético medio de las desaladoras es de 5 kwh/m³. Por el contrario, el Ministerio de Medio Ambiente cifró el consumo en 4 kwh/m³.

Respecto al anuncio de la ministra Cristina Narbona, en el sentido de que las plantas podrían alimentarse con energías renovables (solar, eólica o biomasa), el informe del Consell asegura que es esta posibilidad es completamente inviable, «puesto que las fuentes de energía renovable no son predecibles y no podrían garantizar el suministro cuando, por ejemplo, no hubiera sol en varios días o viento. Hoy por hoy, el único tipo de energía renovable que podría utilizarse en una desaladora sería la biomasa. «Técnicamente esta solución también es muy compleja en un espacio litoral. La energía eólica o fotovoltaica no es posible conectarla directamente directamente a una desaladoras», explicaron ayer fuentes de la Conselleria de Infraestructuras.



Servicios

-  Enviar esta página
-  Imprimir esta página
-  Atención al lector

Anterior **Volver** **Siguiente**

